

UNO y OTROS

PSICOLOGIA DE LAS RELACIONES HUMANAS

AÑO VI - Nº 25 - Marzo - Abril de 1999 - Buenos Aires - Argentina

*Suplemento
Especial
dedicado
a la Mujer*

\$3,00

Relaciones cambiadas

**mujer
menos
disponible**

Liliana
Mizrahi

Fotografía: Roy Christian
Mendoza, Ezeiza de 1999



**papás
e hijos**

Ricardo
Rodulfo

**para los
Jóvenes
¿da todo
lo mismo?**

Elena Chesubimps
y cols.



**El Loco
de la
casa**

Campaña Salud Mental



Uno y Otros

Periódico dedicado a la

Psicología de las relaciones humanas

Directora/Editora: Lilliana Amaya

Disponible en INTERNET en la siguiente dirección:

<http://www.latbook.com.ar>



Equipo de colaboradores

María Cristina Rojas
 Graciela Climent
 Diana Trumper
 Emilio Chiessa
 Virgilio Aguilar
 Vanesa Zito Lema
 Luciana Moya
 Abelardo Eyster Salita
 Raúl Gitelman
 Graciela Jasiner
 Teresa Hernández
 Elena Cheautemps
 Adriana Zaffaroni
 Jorge Covato
 Ricardo Iacub

Diseño, Armado y producción artística:

Editorial Veintiuno - Moreno 5040 Caseros (1678).

Impreso en:

Agencia Periodística CID - Av. de Mayo 666 - Bs. As. - Tel.: 4331-5050/ 4343-0886/2814 líneas rotativas. Fax: 4342-4852.

Consultas por Suscripciones:

Uno y Otros - Tel./Fax: 4750-3948

Consultas para Publicidad:

Uno y Otros - Tel/Fax: 4750-3948

Distribución en Capital Federal:

Motor PSICO - Tel.: 4304-4701

Comercialización en librerías:

LIBRERIA PAIDOS

TODOTECNICAS

DIDON

LETRA VIVA

NUMEN - Mar del Plata

LIBRERIA DEL CENTRO - Psicol. UBA

A nuestros lectores

Uno y Otros comienza el sexto año. Fin del milenio y anticipo de una nueva etapa. Más difícil o más fácil, no sabemos. Podemos vaticinarla, pero las predicciones humanas sabemos que dependen no solo del análisis sociopolítico y cultural del contexto en que se realizan, sino también del estado de ánimo del que las pronuncia. Para equivocarnos menos elegimos el segundo camino, desde donde intuimos que las cosas van a andar muy bien.

Uno y Otros quiere agradecer a sus lectores, amigos y colaboradores por el apoyo recibido gracias al cual hemos recorrido este período. Invitamos a los lectores y difusores a continuar acercando información, notas, ideas y reflexiones sobre el hombre, sus vínculos y el momento histórico en que vive.

Uno y Otros mantiene el proyecto de continuar con un periódico claro y profundo al que hemos agregado páginas, acordando con Humberto Ecco cuando dice que la información que uno necesita, se encuentra en los medios con capacidad de síntesis. Sostener la complejidad de la época sin homologarla a enredo. Ese es nuestro objetivo.

Liliana Amaya

Para los jóvenes, ¿da todo lo mismo?

Elena Cheautemps y cols.

Trabajamos con 280 jóvenes próximos a terminar quinto año de la escuela secundaria. Hicimos preguntas y obtuvimos sus respuestas. El resultado nos dice que a los jóvenes no todo les da igual.

Interrogantes como ¿qué quiero lograr?, ¿para qué lo quiero lograr?, ¿cómo lo quiero lograr?, fueron los disparadores que les permitieron diseñar «el Proyecto personal de vida». Esta actividad forma parte de un proyecto de intervención más amplio.

Los valores de los jóvenes

Enuncian valores esenciales en los que quieren lograr, en sus metas: «... formar una familia, casarse, tener hijos, una vida buena, ser feliz, ser una mejor persona, tener autonomía, salud, trabajo, una profesión, vacaciones. Ser útil a los demás, tener conciencia ecológica, paz planetaria, un mejor país, sostener los ideales, hacer tarea comunitaria ...»

Mantienen los valores en el para qué lo van a lograr, esto es en los fines: «... realización personal, y familiar, proyección social y comunitaria, comunicación, amar y ser amado, ser feliz, aprender, darle a los demás lo mejor de mí, porque vale la pena vivir, darme una vida buena, seguir creciendo, entenderme, descubrirme, confiar en los otros, realización junto a los demás, ser alguien, aprender a vivir conmigo mismo, sentirme en armonía, independencia, cubrir necesidades.

Continúan: "No mentirme, bancarme solo/a, gratitud hacia mis padres, no tener limitaciones, ser libre, mantener a mi familia, ayudar a la gente que no puede y lo necesita, ponerme en la piel de muchas personas, crear, tener placer, compartir, desarrollar solidaridad, ser responsable, cultivarme, no existir en vano, que la teoría de que el hombre es racional se cumpla, alcanzar la paz, darle valor a la vida ...»

Los valores siguen en pie en el cómo los quieren lograr, esto es, con los medios con los que van a lograr las metas y los fines: «... con aprendizaje que da el tiempo, con paciencia, con com-

Continúa en página 7

Para los jóvenes, ¿da todo lo mismo?

Viene de página 2

preensión, con amor, con práctica, con cariño, sin dejarme vencer, con solidaridad, trabajando en una Villa de Emergencia, con bondad, amando y siendo amado, con respeto, con el ejercicio de mi profesión y/o de mi vocación, armando una familia, proyectándome en el trabajo comunitario ...»

¿De qué pueden estar hablando? Del valor de la existencia humana y de su autenticidad. Del valor de la vida cotidiana, relacionada con la realización personal, con la familia, con el estudio, con la vocación, con las profesiones, con el trabajo, con la solidaridad. Están hablando de la **vida buena**, lograda con esfuerzo, con voluntad, con amor, con responsabilidad, con alegría, con paciencia, fundamentalmente, con eticidad.

En «La Ética de la Autenticidad», dice Charles Taylor: «A las relaciones en la esfera de la intimidad, especialmente las sentimentales, se las considera escenario importante de auto-exploración y auto-descubrimiento y se encuentra entre las formas más importantes de autorrealización. Esta visión refleja la continuación en la cultura moderna de una tendencia que tiene siglos de antigüedad y que coloca el centro de gravedad de la vida buena no en cierta esfera superior, sino en lo que se llama "vida corriente", que es la vida de la producción y de la familia, del trabajo y del amor».

También para Fernando Savater, en «Ética para Amador», dice: «La buena vida humana es buena vida entre seres humanos o de lo contrario puede que sea vida, pero no será ni buena, ni humana ...» «Por eso darse la buena vida no puede ser algo muy distinto a fin de cuentas de dar la buena vida».

Podemos seguir pensando con Erich Fromm en «Ética y Psicoanálisis»: «Ser capaz de prestarse atención a uno mismo es requisito previo para tener la capacidad de prestar atención a los demás, el sentirse a gusto con uno mismo es condición necesaria para relacionarse con los otros».

Estos jóvenes de quinto año expresan en sus Proyectos de Vida una elección que tiene raíces y contexto en un humanismo-existencialista-ético-comunitario. Sostiene valores que la sociedad creía perdidos, a la par que los hacía depositarios de este detrimento. Por el contrario están posicionados en sus ideas e ideales, dispuestos a luchar por lo que creen y por lo que tienen derechos y deberes y por lo que vale la pena luchar.

Podríamos decir junto con Tomás Pigni, que a los cuatro años hizo esta acotación: «no vale la pena, vale la

alegría». Perplejo por el sentido semántico de la expresión lingüística «vale la pena».

Lo significativo es que todos los proyectos de vida tienen una misma proyección de sentidos, dan un panorama muy alejado de lo inquietante. Por el contrario, devuelven al hombre, a la persona, sus sentidos para tornar la profundamente humana. Sabiéndolo o no, dan una respuesta colectiva a una pregunta que atravesó los siglos: ¿qué es el hombre? Y esta respuesta generacional es una respuesta ética, esencialmente.

Cabe reflexionar el contrapunto de estos Proyectos de Vida con el modelo facilista adolescente post-moderno que la sociedad propone y les propone como ideal de vida, tan reproducido socialmente, apoyado por imágenes televisivas que muestran el mundo de la adultez adolescentizada.

Estos jóvenes quieren ser adultos, generar-se autonomía, crecimiento para sostener-se-sosteniendo. Saben que no les será fácil y están dispuestos a luchar, a tener paciencia, «a ponerse las pilas», no esperan algo mágico. Es que, en algún lugar se sienten que ya son adultos. En este pasaje de adolescencia-adultez que vienen tramitando, la balanza comienza a inclinarse.

Como Sísifo en la montaña están dispuestos y listos para levantar la roca con esfuerzo, con paciencia, con perseverancia, intuyendo sablamente que cuando lleguen a la cima la roca, ella caerá por su propio peso y podrán bajar sintiéndose libres, con un tiempo para sí mismos, disfrutando de esa vida que los conecta cósmica y planetariamente con lo humano.

A igual que Albert Camus podríamos pensar: «no puedo imaginarme a Sísifo, sino feliz».

Estas cuestiones nos hacen reflexionar en los «milagros» de las generaciones que, en su devenir, recobran las redes de sentidos en nuevas vueltas, mostrando que algo esencial de la condición humana se sostiene en medio de la crisis, de los escepticismos, de los modelos de ajustes económicos, del desempleo y de los sistemas obsoletos.

Nuestra gratitud a la Sra. Directora Prof. Silvia Arballo de Ceriani.

Lic. Elena Chautemps - Equipo de Trabajo Profesional de Fundación Síntesis: Roxana Monza, Patricia Kohan, Celia Comes, Rosa de Lamartine, Mónica Jafif, Atilio Torello, César Bayon.